

La Tarántula

Periódico joco-serio y con caricaturas

(c) México: J. Solórzano y José María Ramírez, 1868-1869. T. 1, no. 1-35 (nov. 1868 - mar. 1869). (Imp. de La Tarántula, calle del Coliseo número 4).

H.; 30 x 20 cm.

Publicación bisemanal, aparecía martes y viernes, aunque en su primer número anunció que sería miércoles y sábados. Consta de 4 páginas impresas a 3 columnas, con numeración progresiva, además de una página adicional, sin numerar, que contiene una litografía en blanco y negro.

La dirección del impresor era calle del Coliseo número 4, salvo en el segundo ejemplar (10 nov. 1868), que remite al número 8 de Bajos de San Agustín. La suscripción en la capital costaba 4 reales mensuales, mientras que los suscriptores foráneos pagaban 6 reales, franca de porte. Los números sueltos costaban medio real, y fuera de la capital, uno. Se despachaba en la litografía de los señores Rivera e hijos, calle del Coliseo Viejo frente al teatro principal.

En los primeros dos números figura como redactor y único responsable J. Solórzano, pero a partir del tercero y hasta el fin de la publicación ocupó su lugar José María Ramírez. La publicación contiene colaboraciones y escritos de Joaquín Villalobos, "Don Gayferos", "Pepito" (José Ramírez Pérez), "Mustafi", Severo Catalina, R. de Campoamor, "J. Triav" (José E. Triay); poemas de J. M. Villergas, epístolas de María G. Haro y textos con tintes políticos. Las secciones de Diversiones públicas y Avisos promovían traspasos, servicios profesionales (desde decoración de casas hasta asesorías legales), venta de coni posiciones poéticas y catálogos de piezas musicales, presentaciones de espectáculos teatrales, venta de petacas y pinturas. El principal objetivo de la publicación, que apareció bisemanalmente entre 1868 y 1869, era "atacar principalmente a toda figura que sea un anacronismo [...] a cuanto se oponga a la marcha libre [...1 de la época que representa". Esto se traducía en una crítica continua a las medidas anticonstitucionales y traidoras del gobierno de la mancuerna Juárez-Lerdo (el "Richelicu mexicano"). Ésta, tras destruir a la oposición que lo llevó al poder, se volvió del partido moderado, "cuya gran ciencia consiste en imprimir siempre la misma figura en el fondo al kaleidoscopio de todas las situaciones, y cuyo gran valor se funda en precipitarse a detener el gran vehículo de la civilización, que pasa por nuestra patria". Esta posición, anunciada en la introducción del primer número de la publicación, parece contradecir a Teodoro Torres, quien ubica a La Tarántula dentro de la prensa católica que atacaba al Plan de Ayutla. Este aparente yerro se debe a un periódico homónimo publicado en Guadalajara durante 1857, de sátira mordaz y corte conservador. Entre las escasas alusiones bibliográficas a La Tarántula, encontramos la mención que de ella hace la Enciclopedia de México, que la ubica en el rubro de la pequeña prensa satírica, antiministerial y antijuarista, donde destacan *El Diablo amarillo*, *La Pluma roja*, *Fra -Diávolo*, *San Baltasar*, *Las Tijeras*, *La Chispa*, *El Embudo* y *El Pellizco*. María del Carmen Ruiz Castañeda nos dice que "en sus inicios defendió las ideas liberales y posteriormente fue partidario del general Porfirio Díaz". Compartió opiniones políticas y colaboradores con El Monitor, El Globo y El Padre Cobos, publicación que, tras el cierre de La Tarántula, albergó al caricaturista Alejandro Casarín, continuador de la obra de Constantino Escalante.

"A La Tarántula". En El Padre Cobos, t. 1, no. 1 (21 feb. 1869), p. 3.
Enc Mex, t. 11, p. 6337.

Porrúa Dice, t. 3, p. 2845.
Torres Periodismo, p. 118.
mrp